# Creació Literaria

# FRANCESC LIGORRED PERRAMON\*

# Mujeres mayas: Tradición y poesía

Tumen chan x-chúp síijikech a na'e tu jiltaj jun t'in u bek'ech súumil u puksík'al ka tu julaj ta xikín a yáax tupintej

(Porque naciste hembra tu madre jaló un hilo de su corazón y te lo enhebró en la oreja como tu primer arete)

Briceida Cuevas Coh

### Introducción

En la Península de Yucatán (México) las mujeres han adquirido siempre un indudable protagonismo para la sociedad y la cultura mayas. Desde las legendarias princesas *Zak Nikté* y *Kan Lol* o la diosa *Ix Tab* (texto 2) de la antigüedad, pasando por las mal llamadas «mestizas» –por vestir el típico hipil blanco y floreado- surgidas de la época colonial, hasta las *chiches* (abuelas) –también llamadas cariñosamente *xul* (último, final)– y las escritoras mayas de la actualidad, las mujeres asumen, con valor, la defensa de la identidad maya ya sea perpetuando diversas tradiciones (lengua, gastronomía, educación de los hijos...) o adaptándose sabiamente a los retos de la modernidad.

No cabe la menor duda que las mujeres mayas de la Península de Yucatán

<sup>\*</sup> Francesc Ligorred Perramon es Lingüista por la Escuela Nacional de Antropología e Historia (México, 1979-85), redactor del *Diccionari dels catalans d'Amèrica* (Generalitat de Catalunya, Barcelona, 1987-1992) y, a partir de 1993, investigador en la Universidad Autónoma de Yucatán (Mérida, México). Especialista en literatura maya-yukateka, ha publicado una treintena de artículos en revistas de América y Europa y ha participado en congresos internacionales de antropología y filología. Es autor de los siguientes libros: *Consideraciones sobre la literatura oral de los mayas modernos* (INAH, México, 1990), *Paraules de les llengües d'Amèrica* (Generalitat de Catalunya, Barcelona, 1991), *Lenguas indígenas de México y Centroamérica* (MAPFRE, Madrid, 1992), *Abya-Yala. Antologia de literatures americanes* (Generalitat de Catalunya, Barcelona, 1993), *U Mayathanoob ti dzib/ Las voces de la escritura* (UADY, Mérida, Yucatán, 1997), *Presencia catalana en la Península de Yucatán* (El Colegio de Jalisco, 1998) y *Mayas y Coloniales* (Maldonado Eds. del Mayab, Mérida, Yucatán, 2001).

190 Asparkía XIII

supieron convivir con el esplendor de aquella antigua cultura que alzó ciudades como Calakmul, Uxmal, Chichén Itzá o Tulum, supieron soportar las penalidades de la esclavitud de la Colonia y de la servitud en las haciendas henequeneras, y supieron afrontar, ya en el siglo XX, los efectos del turismo internacional cancunense. Y es que para la mujer maya traer hijos al mundo significa ante todo educarlos para perpetuar la cultura maya. Si los hombres mayas presentaron gran resistencia a las influencias coloniales refugiándose, por ejemplo, en el cultivo del maíz, en las creencias religiosas (ceremonias agrícolas), o bien enfrentándose con sus armas al invasor en la defensa de sus territorios (Guerra de Castas, s.XIX), las mujeres mayas presentaron igualmente resistencia a las mismas influencias coloniales asegurando el mantenimiento dinámico de sus hogares, de sus mercados y de sus pueblos. Hoy las mujeres mayas conservan las tradiciones -un hecho ya de por sí sorprendente- pero también admiten, con carácter, la modernidad y lo hacen con decisión profesional como maestras, abogadas, enfermeras, universitarias, comerciantes o escritoras.

Ya el contradictorio evangelizador y cronista fray Diego de Landa deja asentada en su Relación de las cosas de Yucatán (s.XVI) una clara admiración hacia las mujeres mayas, de las que no duda en decir: «que las indias de Yucatán son en general de mejor disposición que las españolas...», o «Preciábanse de buenas y tenían razón porque antes que conocieren nuestra nación, según los viejos ahora lloran, lo eran a maravilla...», o «Enseñan lo que saben a sus hijas y críanlas bien a su modo...», o «Son grandes trabajadoras y vividoras porque de ellas cuelgan los mayores y más trabajos de la sustentación de sus casas y educación de sus hijos y paga de sus tributos,...», o «Son a maravilla granjeras,...», o «Tienen costumbre de ayudarse unas a otras al hilar las telas,...», o «Son avisadas y corteses y conversables con quien (uno) se entiende, y a maravilla bien partidas». No olvidemos que los conquistadores lanzan sus mastines (aperrean!) contra las jóvenes mayas que los aborrecen y que rehúsan darles placer, y que el propio Landa recuerda que «vio un gran árbol cerca del pueblo (Yobain) en el cual un capitán ahorcó muchas mujeres indias en sus ramas y de los pies de ellas a los niños, sus hijos». También, en los últimos años, bellas jóvenes mayas se ven obligadas, para su sostenimiento y el de su familia, a exhibirse y a alternar en los centros nocturnos de Mérida, de Campeche, de Cancún... (Ligorred, 2001:91-102).

Natividad Gutiérrez, investigadora de la labor creativa de los «intelectuales indígenas de México» (1999), escribe un breve pero pionero artículo titulado «Escritoras Mayas» (1993) en el cual señala que, «Como escritoras realizan su oficio en su lengua materna, sin duda, una tremenda respuesta para el generalizado perjuicio lingüístico de quienes afirman que las lenguas indígenas no se escriben», y en el que también apunta cómo en las voces de las escritoras mayas se percibe «la experiencia histórica de sentir rechazo, desconfianza y discrima-

ción como indígenas y como mujeres». Gutiérrez concluye recordando la existencia de «un poderoso entusiasmo creativo para devolver a las culturas nativas parte de su brillo original, un entusiasmo que quizás los propios varones indígenas no conocen en su totalidad».

La lengua maya mantiene –con el aporte decisivo de las mujeres– un grado de conservación importante en la Península de Yucatán, que la convierte en una lengua viva y en resistencia frente a los avances de un bilingüismo substractivo marcado por una castellanización acelarada, impuesta por los centros de enseñanza y por los medios de comunicación. Pero el uso hablado de la lengua maya en los tres estados peninsulares (Campeche, Quintana Roo y Yucatán) está todavía muy extendido, exceptuando los centros urbanos como Cancún, Campeche, Chetumal o Mérida; es en Calkiní, en Carrillo Puerto y en Saki-Valladolid –tres municipios grandes de cada uno de estos estados– donde surgen las asociaciones culturales (teatro) y los grupos literarios (talleres de poesía, revistas,...) más activos de los últimos años.

En Calkiní (Campeche) se funda en 1970 el *Grupo Literario Génali* promovido por los escritores Ramón Iván Suárez Caamal, Santiago Canto Sosa y Waldemar Noh Tzec. Hasta la actualidad han convocado varios premios literarios, han editado libros y colecciones (*Garganta del Sol*) y han publicado interrumpidamente revistas bilingües (español/maya) como *Cal-K'in, Kin Lakan* o *U Tuuk' Kaan*. Ha sido en este propicio ambiente literario, que ya tiene su tradición histórica en documentos como el *Ritual de los Bacabes*, los *Cantares de Dzitbalché* (texto 1) o la *Crónica de Calkiní*, donde el maestro Waldemar Noh Tzec –gran renovador del lenguaje poético maya– descubre y estimula la creatividad de Margarita Kú Xool (textos 3 y 4) y de Briceida Cuevas Cob (textos 5 y 6); esta última la más experimentada poeta maya de nuestros días.

En Carrillo Puerto (Quintana Roo) los movimientos culturales mayas se fundamentan en que fue precisamente en esta población –conocida como Noj Kaj Santa Cruz Balam Naj– donde la resistencia maya de los *cruzoob* quedó establecida, luego de la Guerra de Castas y hasta nuestros días, a través de los centros ceremoniales custodiados por los comandantes, los sacerdotes y los «abuelos» mayas. En esta región se conserva la *Mayapax* (música maya) y surgen centros culturales como *Maakan Xook*. Aunque entre los promotores culturales destacan Gregorio M. Vásquez Canché, Pedro Iuit o Mario Tullu, en la transmisión oral y escrita de las tradiciones mayas (fábulas, canciones,...) las mujeres, de todas las edades, vienen desempeñando un activo protagonismo, tal es el caso de Florinda Sosa Castilla, Marcelina Chan Canché, Verónica Beh Puc o Socorro Chan Miranda.

En Saki/Valladolid (Yucatán) la actividad cultural maya tiene su base en la asociación *Mayáon* (Chichimilá), la mejor organizada de la Península de Yucatán en cuanto a reivindicaciones políticas y lingüísticas. Sus líderes son los maestros Bartolomé Alonzo Caamal, Pedro Pablo Chuc, Valerio Canché Yah y Santiago

192 Asparkía XIII

Arellano Tuz; precisamente este profesor y poeta es el fundador del taller literario *Yaajal K'in* en el que participan el cantautor Miguel R. May May o las escritoras Flor M. Herrera (Nicté) y Gertrudis Puch Yah. En 1998 publicaron la recopilación poética *Mayats'íibo'ob. K'aaytukulo'ob*.

Ésta sería, en líneas muy generales, la situación de la literatura maya contemporánea, sin olvidar otras creaciones de autores independientes (Domingo Dzul Poot) producidas en toda la Península de Yucatán o ediciones bilingües oficiales como Maya Dziibo'ob Bejla'e'/ Letras Mayas Contemporáneas (INI) que, desde 1990, nos ofrecen títulos de gran interés. A continuación se presentan unos textos literarios en los cuales, por un lado, se percibe la presencia de la mujer maya en la literatura antigua y colonial y, por otro lado, se evidencia la creatividad de las autoras mayas actuales. Se ha optado, en esta ocasión, por textos en verso pues las creaciones en prosa al estar enraizadas en la tradición oral (cuentos, leyendas,...) implican siempre un análisis etnológico para su correcta lectura; aquí tendríamos materiales (representaciones escénicas, relatos...) como los de Ma Luisa Góngora Pacheco, de Oxkutzcab, o de Patricia Martínez Huchim, de Tizimín, ambos municipios en Yucatán. Debe advertirse que se han mantenido en cada caso los alfabetos tradicionales o actualizados correspondientes. En los textos en verso resulta más fácil observar el uso poético del idioma maya sin que éste deje igualmente de universalizar lo local y de compartir lo íntimo, y, por consiguiente, demostrar la vigencia que tiene la tradición para el desarrollo futuro de la cultura maya. Además es bien seguro, como nos recuerda Natividad Gutiérrez, que «las escritoras son mayas porque así lo dicen, lo demuestran y lo sienten».

#### TEXTOS

#### 1. Coox-h-c-ka-Niicte

Cimaac-olaili tan-c-kaylic tumen bincah c'kam-c'niicte tulacailil x chuup xloob-bayen chen-chehlah chen-lameec u-viich-tut-ziit u-puucziikalil tut dzuu-u tzem bailx-tumen tumen-yoheel t'yolal-u- dziic u-zuhuyil-colelil ti-u-yaa(cunah).

Kayeex-nicteil c'yant-ceex naacon yetel noh-yum ah'kulel ah-tan caan che ah-culel hka(y) coneex coneex c'dza-c'olaalil tu-taan-x-zuhuz x'ciichpan-zuhuy colel-bil-u lolil-loob-ayen tut-can-caan-che (u)colebil-xm... zuhuy kaak-u beyx(a)n-xci(cv)h(p)an x'kam-le-ooch x-ciichpan x-ah-z oot-yete(l)x-ciichpam colel-x-zuhuy-x ttoot-much

laitie-dziic-utzil
cuxtalil-uay-yo(k)
peet(n)e-uay-yo(k)
chak-me tu-zuut
lumil-uay uitzil
coox-coox-coneex
palaleex-beey
c-dzaic-cici-cimac
olil-uay dzitil
piich-dzitil-balche.

### Vamos al Recibimiento de la Flor

Alegría
cantamos
porque vamos al Recibimiento de la Flor
Todas
Las mujeres
mozas,
(tienen en) pura risa
y risa
sus rostros, en tanto que saltan
sus corazones
en el seno de sus pechos.
¿Por qué causa?
Porque saben
que es porque darán
su virginidad femenil
a quienes ellas aman.

¿Cantad La Flor!
Os ayudarán (acompañarán)
El Nacom y el
Gran Señor Ah Kulel
presentes en el cadalso.
El Ah Kulel canta:
«Vámonos, vámonos
a poner nuestras voluntades
ante la Virgen
la Bella Virgen
y Señora

la Flor de las Mozas que está en su alto cadalso, la Señora... Suhuy Kaak Asimismo (ante) la Bella X Kanleox y (ante) la Bella X Z oot y la Bella Señora Virgen X' T'ootmuch Ellas son las que dan el Bien a la Vida aquí sobre la Región, aquí sobre la Sabana y a la redonda aquí en la Sierra. Vamos, vamos, vámonos jóvenes; así daremos perfecto regocijo aquí en dzitil Piich, Dzitil Balche.

### 2. X'Tabay

Pit mánhán in-yacunah Tiolal a-cichpamil. In-puczikal in-kubma atial. Tu-papalancil bey ixmahana.

Hach che-hatz'utz u tuknel a-uich. Tu-lempahal bey kin tu-na cáan. Cin-tz'iboltic hihilancil bey can utial in-hakimba ti tech

Tu-tz'ú in-puczikal úchan lob tu penceh yacunah ti tech. T'u yáxtal u-lóbil in-puczikal, bey u-yáxcil u-pach macech.

Tulácal uayilóbe yan u-kaicechób; tumén mánahán a-cichpamil, x'tabay. A-uaymón yetel u-pácat u tuknel a-uich, bey u -uaytic lúum nucich zay.

#### La encantadora

Muy intenso es mi amor por tu belleza. He dado mi corazón por ti. Él revolotea como una *x-mahan nah*.

Muy preciosas son las pupilas de tus ojos. Ellas brillan como el Sol en la Morada Celestial. Me arrastraría como una serpiente para enroscarme en ellas.

Profundo es el sufrimiento en mi corazón a causa de mi gran amor por ti. Grande es el sufrimiento en mi corazón, como las lívidas espaldas del *macech*.

Todo debe cantar para ti porque es inmensa tu belleza, *X'tabay*. Tú nos hieres con los destellos que salen de las pupilas de tus ojos, como la gran hormiga *zay* raja la tierra.

### 3. Ak'ab yetel ik'

Margarita Kú Xool

Ak'abe tan u ki uenel
Tan u ki nook'.
U ki lochma ik'.
U ki jep'má.
Ik'e tan u p'isbá yétel letí,
tumén ma tan u uenel,
tumén tan u jáyab,
tumén tan u xuxukní.
Ak'abe jach ki sis u yúbik ik' tu yót'el,
letén u ki lochma,
letén u ki jep'má,

letén ma tan u jálk'atik.

### La noche y el viento

La noche duerme plácidamente.
Ronca con placer.
Abraza con gozo el viento por el cuello.
Lo aprieta con gusto.
El viento forcejea con él,
porque aún no duerme,
porque bosteza,
porque solloza.
La noche siente muy fresco al viento en su piel,
por eso con goce lo abraza por el cuello,
por eso lo aprieta con gusto,
por eso no lo suelta.

#### 4. Neen

## Margarita Kú Xool

Tan u yok'ol in puksík'al aktan ti' neen: tumén nach anik in yakunaj tumén ti' junp'el ok'in ka k'uch in k'om ólal, le ok'in ka tu yalajten ma' u yamaení, chen baxanaj yétel in túkul, le betik tan u púkul in puksíkal. Neen. ¿baaxten leti' ma' u yamaení? Tech naj a ualikten. ¿Baaxten ma' ta nuktikten? ¿Ma ua ta muyik bix xma'mukil u joch'lo in pákat ta uot'el? Tak u jail u yich in puksík'al tu paatik a t'an. ¿Tootech ua? Nukten ¿Ma' ua tan u ki' lénbal pan tin uich? ¿Ma' ua tin chi'k u pik lol? ¿Ma' ua tu ki' xak' pajal ak'ab tu mokil in pol? ¿Ua tumén minan tu chi' u chakil u chi' abal? Neen t'anen tumén u kaj xikil in puksík'al ua ma' tan a uáalikten bix je' in tial u yakuntken letí.

### Espejo

Mi corazón llora frente al espejo; porque mi amado está lejos porque mi tristeza llegó un atardecer, aquella tarde cuando me dijo que no me amaba que sólo había jugado mis sentimientos, por eso se destruye mi corazón. Espejo, por qué no me amas? Tú eres el único quien me lo puede decir. ¿Por qué no me contestas? ¿Es que no sientes cómo sin fuerzas decae mi mirada sobre tu piel? Hasta las lágrimas de mi corazón esperan tu contestación. ¿Estás mudo? Contéstame. ¿Acaso ni brilla la bandera en mi rostro? ¿O porque no me visto con la falda de la flor? ¿Acaso no me enmaraña la noche en el nudo de mi cabellera? ¿O porque no tengo el rojizo labio de la ciruela? Espejo habla porque va a estallar mi corazón Si no me dices qué hacer para que él me corresponda.

## 5. U yok'ol auat pek' tí u kuxtal pek' (IX)

Briceida Cuevas Cob

Yoonji xch'úpul pek'.

Dzok u yálankal.

Tu síaj mejen malix pek'oob,
u mejen pek'oob laj t'ot'oob tí ich kaj.

Ka jop x-al pek' u yok'ol auat tí yam bejoob
tadz ák'ab.

Ka chakchaj u yich,
jálibe ka ch'apachtabi,
mi tuklaj dzu ch'áik k'asil,
bálike,
letíe kim u yojli maakoob chokochaj
u póllob.

### El quejido del perro en su existencia (IX)

Quedó preñada la perra.
Tuvo a sus crías.
Parió perritos comunes,
perritos que fueron esparcidos por todo el pueblo.
Y se dedicó la madre perra a aullar por los
callejones todas las noches.
Enrojecieron sus ojos,
y fue perseguida,
quizá pensaron que ya tenía la rabia,
sin embargo,
ella murió sabiendo que la gente era la que había
enloquecido.

#### 6. Yan a bin xook

#### Briceida Cuevas Cob

Le tu'ne siinikoob kaach tu cheejoob, tu k'ayoob, tu yo'ok'otoob, tan xan u baaxal u machmaj u k'aboob, lek u yok'oloob. Ko'lel siisabil, leti'e kun joichokoja'tikoob ua ku manak' taloob ich yalanaj.

Teche yan a bin xook. Ma' tun p'atakech poluech. Yan a tadzmansik u paakabil u najil taj muk'ólal tiólal a uoko ta uotoch ma' tan a k'opik jolnaj. Le ken a paktabaj tu ich a laak' bin a uil ti' a maatzab. boox jul ch'iikil tu puksik'al luum, ku tal u yéemel a juntadz ol ti' xan ku bin u náakal u nojil a ch'íibal. Teche yan a bin tu najil xook. bin a chuk u poojol u chun u nak' u ko'lelí a chíibal. Ti' a tunkuy bin a na'na'jo'ot u uoj dziib mamaiki luum, síis yétel k'in. U nukuch yich a chaan ólal bin u chaant u yim sáatal u yol u dzókol u uekik kuxtal yok'ol kab. Teche yan a bin tu najil xook baale yan a sut ta taamaj, ta yalanaj, ka' boon yétel k'uxub u chun u nak' ka', ka' u leedz a sak piik u yaak' sabak, ka' u p'ul yétel u yik' a sak ol p'ulus-k'aak', ka' u ch'op a uich u k'ak'al yal u k'ab buudz, ka' a xook ti' u paach a xaamach u p'iilis k'aak, ka' a xook ti' u tooch' k'aak' u waak'. Yan a suut ta yalanaj tumén ua'laan u paatech u k'anche'il tuux ka pak'ach uaj. Tumén k'oben u taakmaj juno'el neen tu chun u nak'. Junp'el neen tuux dzalal a pixán. Junp'el neen ku yauat paytikech yétel u jum u t'an u leedz jul.

#### Irás a la escuela

Y aquellas hormigas que reían, cantaban, bailaban y jugaban a la ronda, comenzaron a llorar. Había nacido una hembra, quien les echaría agua hirviendo cuando aparecieran en la cocina.

Tu irás a la escuela. No serás cabeza hueca. Traspasarás el umbral de tu imaginación hasta adentrarte en tu propia casa sin tener que tocar la puerta. Y contemplándote en el rostro de tu semejante descubrirás que desde tus pestañas, flechas nocturnas prendidas en el corazón de la tierra, desciende tu sencillez v asciende la grandeza de tu abolengo. Tu irás a la escuela y en el cuenco de las manos de tu entendimiento contendrás el escurrir del vientre de la mujer de tu raza. De su calcañal descifrarás los jeroglíficos escritos por el polvo, el sol y la humedad. Grandes los ojos de tu imaginación contemplarán sus senos desfallecientes después de haber derramado vida sobre la tierra. Irás a la escuela pero volverás a tu casa, a tu cocina, a pintar con achiote el vientre del metate, a que lama la lengua del tizne tu albo fustán, a inflar con tus pulmones el globo-flama, a que juzgen tus ojos los delgados dedos del humo, a leer el chisporroteo en el revés del comal, a leer el crepitar del fuego. Volverás a tu cocina porque tu banco te espera. Porque el fogón guarda en sus entrañas un espejo. Un espejo en el que estampada se halla tu alma. Un espejo que te invoca con la voz de su resplandor.

#### NOTAS

**1.Coox-h-c-kam-niicte** (Vamos al recibimiento de la Flor). Este texto corresponde al Cantar 4 de los *Cantares de Dzitbalché*, documento colonial único por su forma y contenido poéticos, que fue descubierto por el filólogo yucateco Alfredo Barrera Vásquez en Mérida alrededor del año 1942. La copia parece ser del siglo XVIII pero es muy probable que existieran otras anteriores. Se trata de 15 cantares precedidos de una portada que lleva por título *X-Kolom-ché* y que empieza con la siguiente estrofa:

U -han-alteil-h'okot h-uuch-been-uincoob zuuc-u-beil-tahaal uay-t'cahobé-maili cohoc-h'zaac-maxoo El Libro de las Danzas de los hombres antiguos que era costumbre hacer aquí en los pueblos (de Yucatán) cuando aun no llegaban los blancos.

Este cantar 4, Kam Nicté (Recibimiento de la Flor) hace referencia a la boda, aunque Nicté, la Flor por antonomasia está relacionada en la cultura maya con el amor y el sexo femenino (Cantar 7,

202 Asparkía XIII

Kay Nicté, Canto de la Flor). Por eso cuando se escribe Kayeex-Nicteil (¡Cantad a la Flor!) se refiere a cantad al amor. En este texto aparecen antiguas deidades como Zuhuy Kaak (Fuego Virgen) o X'Kan-le-ooch, variante de Ix Kanleox, deidad agrícola relacionada con el maíz. También es interesante la referencia Peetne que se traduce como región; todavía existe el territorio del Petén (Guatemala) o Yucalpetén en la zona costera yucateca. Finalmente aparece Dzitbalché, nombre del lugar donde proceden los cantares, en los límites actuales del estado de Campeche con Yucatán; por cierto, balché es la corteza de un árbol con la cual se prepara una bebida fermentada en aguamiel que se usa en las ceremonias de los ritos agrícolas (ch'a chaak, u hanli kol,...) muy frecuentes en la Península de Yucatán. Para Barrera Vásquez este «cantar está dedicado a las mujeres que van al matrimonio, describe su felicidad y las invita al canto y a poner sus corazones a las divinidades». Me parece oportuno incluirlo como primer texto de esta selección poética, no sólo por su intrínsecos valores lingüísticos y etnolingüísticos, sino para mostrar cómo el protagonismo de la mujer maya también se transmite, siglo tras siglo, a través de una tradición poética de alto valor creativo.

- 2. X'Tabay (La Encantadora) Texto registrado por John H. Cornyn en the Maya Society Quarterly (Vol.1, nº3, pp.107-111), de The Johns Hopkins University (Baltimore), el año 1932. La traducción al español, cotejando las versiones maya e inglesa es de Mercè Codony. Son muy frecuentes, en la tradición oral maya los relatos que se refieren a la X'Tabay. Yo mismo transcribí un interesante cuento narrado por Juan G. Dzib «Uxul» en la población de Ticul el año 1983 (Ligorred,1990). La X'Tabay es, junto con los aluxes (duendes) y los uayes (brujos), uno de los seres imaginarios más recordados por los mayas de la Península de Yucatán. La X'tabay, que parece tener un antiguo origen en la diosa Ix Tab (la-de-la cuerda, diosa de la horca), suele habitar en los troncos de las viejas ceibas (yaxchee), árbol sagrado de los mayas, y se aparece de noche a los hombres (principalmente borrachos) con el aspecto de una bella mujer, de largos cabellos, que los atrae y los pierde para siempre. Para el escritor yucateco Antonio Mediz Bolio, en La tierra del faisán y del venado (1922), «la X-Tabay es la mujer que deseas en todas las mujeres y la que no has encontrado en ninguna todavía. ¡Ay de ti, si la ves aparecer una noche delante de tus pasos!». También se han encontrado ciertas similitudes de la X'Tabay con otros personajes de la literatura fantástica (las sirenas, Lorelly, la Llorona,...) y algunas disputas con Utz Colel (la mujer buena). En el poema que se presenta se habla de la x-mahan nah, mariposa grande de alas oscuras que se mete en las casas y, según la costumbre, anuncia próximas visitas; se habla del macech «unos escarabajos sin alas y con conchas los cuales cuando están secos los ponen las indias a los niños en la garganta y en las muñecas como dijes» (hoy se venden macech vivos y adornados a modo de recuerdo turístico incluso en Cancún); y finalmente se habla de zay, hormiga grande, arriera, que deshoja ciertos árboles.
- **3.Ak'ab yetel ik'** (La noche y el viento) Texto publicado en la revista *Cal-K'in* (nº 3, p.12) editada por el H. Ayuntamiento de Calkiní, Campeche, el año 1993. Aunque los vientos como deidades (Ik'o'b) forman parte de la mitología maya y de las creencias antiguas y populares (*xaman ik'*, *nohol ok'*,...) *ik'* no sólo contienen los significados de aire y viento, sino también los de vida, espíritu y aliento. En el texto de Margarita Kú Xool el manejo del difrasismo (o paralelismo), recurso literario general de muchas lenguas amerindias que afecta por igual a los fonemas, a las palabras y a las construcciones gramaticales, resulta excelente (ver los versos 6, 7, y 8; y los versos 10, 11 y 12); además el difrasismo se vigoriza por la reduplicación de *xuch ni'* (sorber por las narices) dándole, para sollozar, las singular forma *xuxukní*.
- **4. Neen (Espejo)** Texto publicado en la revista *Kin Lakan* (nº 4, pp.16-17) (Grupo Literario Génali), en Calkiní, Campeche, el año 1996. Son muy frecuentes las referencias al corazón en la lírica maya, hasta el punto que, en ocasiones, ha sido considerado el género *U K'aayilo'ob puksi'ik'al* (Cantos del corazón). *Puksíkal* es el corazón material pero también la voluntad o el ánimo para obrar. Margarita Kú Xool pone frente a frente *Puksík'al y Neen* (Corazón y Espejo), amante que pregunta y amante que no responde; el corazón, que llora con lágrimas, que se destruye y que puede estallar, se ve frente al espejo, un espejo mudo que ni siquiera refleja. Difrasismos recurrentes reforzados por la interrogación *ua* (o *wa*) pospuesta (versos 14, 16, 17 y 18) o antepuesta (verso 19) a otras particulas interrogativas. Apuntar sólo que *pan* es un patronímico maya que significa cavar, pero en la traducción leemos

bandera, como metáfora de la antigua forma maya pan puczikal (hacer rabiar) y que expresaría el enojo, la cólera, la irritación, el enloquecimiento de los amantes.

5. U yok'ol auat pek' tí u kuxtal pek' (El quejido del perro en su existencia) Texto IX, último del libro que lleva el mismo título que le hemos dado al poema y que publicó la Casa Internacional del Escritor en Bacalar el año 1995. Jorge Cocom Pech en el prólogo de la segunda edición («Briceida: un cántaro que canta») señala cómo la autora nos permite «penetrar en ese mundo de imágenes de piedad, de redención y de ternura que ayudan a los hombres a recobrar la sobriedad de la vida cotidiana». La destreza en el uso del lenguaje poético no aligera la brusca crítica social ejemplificada en la actitud de los hombres que siempre prefieren a los perros de casta y menosprecian a los malix pek'oob (perros comunes). El manejo poético de la lengua maya que tiene Briceida Cuevas Cob es patente casi en cada uno de sus versos, en cada una de sus metáforas, casi en cada una de sus palabras, palabras que redescubre no sabemos si en su propia memoria, si en la tradición oral de su pueblo (Tepakán) o si en la tradición escrita de los antiguos jeroglíficos. Para ella, la rabia es ch'aik k'ásil (la respiración del mal, el aire malo) y enloquecer es chokochaj u póloob (calentarse las cabezas). También es oportuna la reduplicación a partir de la raíz y el plural (t'ot'oob) que consigue alejarse de otros significados (abandonar, soltar,...) prefiriendo sabiamente que los perritos se esparzan como las flores por el pueblo. O ese chakchaj (enrojecer) en el que, como en chokochaj), resulta difícil averiguar el uso de chaj como sufijo a no ser que Briceida conozca antiguos significados que nos llevan a «despear», a «la sensibilidad de los ojos a la luz» o «al entumecimiento de algun miembro o parte que no admite comprensión», y opte por darle valores sintácticos y semánticos hasta ahora indescifrables. En el Texto VI del poemario, un poemario que es en sí mismo, una metáfora total, escribe:

Pek' má ta p'atik a yúmil, Pek' má ta chíik a yúmil, Pek' a yama a yumil: majant a uak' ti uínik, tiolal u choj xan u k'a u chí, ka u ch'ul luum, ka u pak', je bix teché, u náatil kuxtal.

(Perro que no abandonas a tu dueño, / perro que no muerdes a tu señor, / perro que amas a tu amo: / préstale tu lengua al hombre, / para que también le escurra la baba, / moje la tierra, / y siembre, como tú, la comprensión de la existencia).

6. Yan a bin xook (Irás a la escuela). Texto del libro Je' bix k'in (Como el sol) publicado en la colección Letras Mayas Contemporáneas (Tercera Serie, Vol. I) por el INI en México el año 1998. Esta obra, también de Briceida Cuevas Cob, dividida en tres parte ( A yax tup -Tu primer arete-, Je' bix k'in -Como el sol- y U ok'om kay maya ko'lel -Canción triste de la mujer maya) se abreva de principio a fin de la fuente del tiempo circular de los mayas dibujando el ciclo de vida de la mujer desde el nacimiento de una hija hasta la muerte de una madre. En el poema aparece una bellísima antítesis (ku tal u yéemel a juntadz ol / ti' xan ku bin u náakal u nojil a ch'íibal) y, más adelante, un claro recuerdo de la antigua escritura jeroglífica (uoh) expresado en un verso no menos hermenéutico: bin a na'na'jo'ot u uoj dziib mamaiki luum, donde na'na'jo'ot estaría formado por la reduplicación de na'at (entendimiento, razón,...) y ho'ot sería la «raya hecha en una superficie con instrumento puntiagudo o pintar rayas, escarabajear papel...». Todavía en los últimos versos aparece k'oben, ese fogón-espejo, verdadero centro no sólo del hogar familiar sino también del universo cultural maya, pues sus brasas, sus llamas, deben mantenerse encendidas -como así viene siendo- para que siempre haya luz y calor. Por eso la mujer maya va a la escuela pero vuelve a la cocina -al k'oben!-, va de la modernidad a la tradición, por eso la sencillez de los mayas de hoy es idéntica a la grandeza de los mayas de ayer, por eso Briceida Cuevas Cob es universal y es de su pueblo, es poeta y es maya.

### BIBLIOGRAFÍA

- BARRERA VÁSQUEZ, Alfredo (1965) El libro de los Cantares de Dzitbalché, INAH, Serie Investigaciones, Vol.9, México.
- BARRERA VÁSQUEZ, Alfredo (Director) (1980) Diccionario Maya Cordemex, Eds. Cordemex, Mérida, Yucatán.
- GUTIÉRREZ, Natividad (1993) «Escritoras Mayas», La Jornada Semanal (Ideas) (domingo 14 febrero, pp.14-15), México.
- GUTIÉRREZ, Natividad (1999) Nationalist Myths and Ethnic Identities (Indigenous Intellectuals and the Mexican State), University of Nebraska Press.
- LIGORRED, Francesc (1990) Consideraciones sobre la literatura oral de los mayas modernos, INAH, Col. Científica, 196, México.
- LIGORRED, Francesc (1996) «In wet x-ch'upile'ex / Amigas Mujeres (Las mujeres mayas: descritas y escritoras)», *Unicornio* (17 marzo), Por Esto!, Mérida, Yucatán.
- LIGORRED, Francesc (1997) *U Mayathanoob ti dzib | Las voces de la escritura*. Eds. de la Universidad Autónoma de Yucatán, Mérida.
- LIGORRED, Francesc (2002) Mayas y Coloniales (Apuntes etnoliterarios para el Yucatán del siglo XXI), Maldonado Eds. del Mayab, Mérida.